



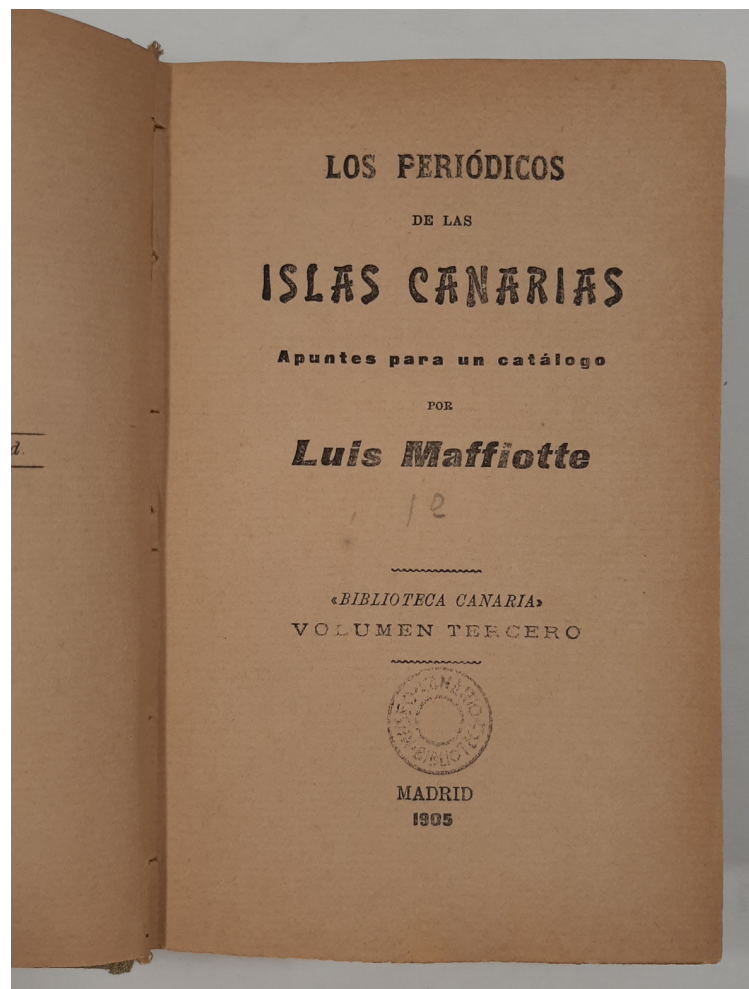
Los periódicos de las islas Canarias: apuntes para un catálogo

Introducción. La explosión de la prensa en Canarias

Los autores que han tratado sobre la historia de la prensa en Canarias coinciden en afirmar que su evolución tiene una serie de características que la singularizan con respecto a otros lugares de su ámbito más inmediato. En concreto, es especialmente reseñable el hecho de que el carácter insular y ultraperiférico de la región se convirtiera, mediado el siglo XIX, en el principal acicate para el desarrollo de una industria periodística tan amplia como atomizada.

La clave de esta situación se encuentra en la dependencia de unos canales de distribución para la prensa nacional que, si bien estaban bien engrasados en el ámbito peninsular, se mostraban falibles, o incluso fallidos, en su extensión a Canarias y otros territorios ultramarinos. La ineficacia del sistema provocó la demanda de medios de comunicación locales que suplieran la demora de los envíos de la prensa metropolitana, y la secular polarización ideológica de la burguesía terminó de componer el panorama al reclamar que esa oferta periodística se dirigiera a cada facción de pensamiento político, ideológico o religioso, a algunos sectores profesionales y a varios grupúsculos de seguidores de alguna afición.

El resultado de esta situación fue la enorme variedad de publicaciones de prensa que se editaron en las islas Canarias en la segunda mitad





del siglo XIX y los primeros años del XX, un signo distintivo del periodismo insular que hoy repercute en la importancia patrimonial de las hemerotecas históricas del archipiélago y muy especialmente en la de El Museo Canario, principal depósito de este legado¹. Pero el valor conjunto de estas publicaciones fue ya entrevisto por algunos personajes del pasado, entre los cuales rescatamos en esta ocasión la figura de Luis Maffiotte y La Roche, autor de un importante repertorio bibliográfico de prensa canaria publicado en los comienzos del siglo XX.

Luis Maffiotte y La Roche (1862-1937)



Luis Maffiotte y La Roche. *La prensa* (Santa Cruz de Tenerife), 7 de octubre de 1926.

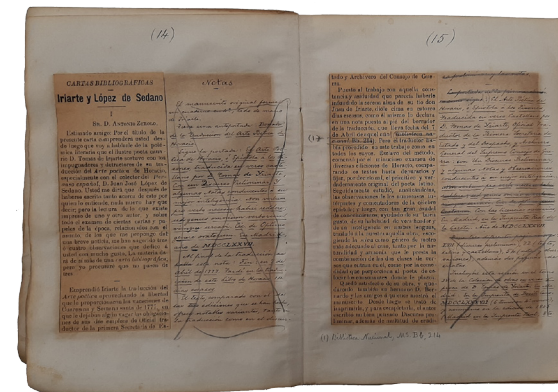
El autor de esta recopilación de cabeceras de prensa había nacido en Las Palmas de Gran Canaria en noviembre de 1862². Fue el decimotercero de una prole de dieciséis hermanos que quedaron huérfanos de padre cuando él contaba ocho años de edad. A pesar

¹Otras colecciones especialmente destacables son la Hemeroteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, la hemeroteca de la Universidad de La Laguna y la hemeroteca de la Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma.

² Los datos biográficos de Luis Maffiotte están extractados de Marcos Guimerá Peraza en ESTÉVANEZ, 1976, pp. 18-19, y de MARTÍNEZ DE LA FE, 2006.

de tratarse de una familia acomodada, fue necesario que entrara temprano en la vida laboral, de manera que a la edad de trece años se empleó como escribiente en una oficina, aunque esto no le impidió cursar sus estudios de bachillerato en el Instituto de Canarias, radicado en La Laguna.

En 1882 comenzó a colaborar en la revista *La ilustración de Canarias*, dirigida por su amigo Patricio Estévez, donde se hizo cargo de la sección «La quincena» utilizando el pseudónimo Ortiguilla como guiño a su hermano Juan, que firmaba sus escritos como El Licenciado Ortigas. Esporádicamente apareció también su firma en otras publicaciones periódicas de las islas, como *Las novedades* o *El museo canario* de Santa Cruz de Tenerife, e incluso publicó algunos opúsculos y dio varios discursos en el Gabinete Instructivo de la capital tinerfeña.



Cuaderno de recortes de las «Cartas bibliográficas» con anotaciones manuscritas de Luis Maffiotte. Centro de Documentación de El Museo Canario.

Aunque en 1886 se trasladó a Madrid para ocupar una plaza de oficial en el Ministerio de Hacienda, seguiría enviando sus colaboraciones a los periódicos insulares, de forma que sus aportaciones se estamparon en los tórculos de *Las efemérides*, *Artes y letras* y, sobre todo, *Diario de Tenerife*, también bajo la dirección de Estévez. En este último



periódico publicó en 1897 una larga serie de «Cartas bibliográficas» que, en conjunto, suponen un alarde de erudición y una obra cumbre de la bibliofilia en España³. Más tarde comenzaría a colaborar también con la prensa de Madrid, y muy especialmente con el semanario *Las Canarias*, que trataba de ser el órgano de comunicación de los isleños establecidos en la metrópoli.

La trayectoria vital de Maffiotte en Madrid estuvo marcada, por un lado, por la continua mejora de su situación laboral desde que entrara por oposición en el cuerpo pericial de Contabilidad del Estado en 1893. Después, y sucesivamente, fue ocupando plazas de tenedor de libros del Ministerio de Hacienda, jefe de sección de la Intervención Civil de Guerra y Marina y del Protectorado de Marruecos... hasta llegar a su jubilación como magistrado de primera clase del Tribunal de Cuentas del Reino y vocal del Tribunal de Garantías Constitucionales.

Por otro lado, su vida privada tuvo una faceta doméstica, que giró en torno a la familia que formó con la melillense Eugenia García Pere (1867-1942)⁴, y una faceta intelectual centrada en sus estudios históricos y bibliográficos, que le valieron su nombramiento como académico de la Real Academia de la Historia y como correspondiente del Instituto de Estudios Canarios.

Fueron estas inquietudes intelectuales las que lo llevaron a formar en su domicilio madrileño de la calle Piamonte una extensa y cuidada biblioteca que prestaba especial atención a los temas canarios, hasta tal punto que llegó a considerarse como la mejor biblioteca especializada en el archipiélago a pesar de estar radicada fuera de las islas⁵. El propio coleccionista presumía en 1929, en un reportaje del periódico *La prensa*, de recibir en aquella estancia a cuantos investigadores necesitaban completar sus estudios sobre Canarias, con la seguridad, añadía el periodista, «de hallar el libro raro, el dato

³ REGUEIRA y POGGIO, 2005, pp. 23-24.

⁴ El matrimonio tuvo dos hijas, Josefina y Pilar, nacidas respectivamente en 1905 y 1907. Un tercer hijo, Luis, nació en 1911 y falleció con un mes de vida.

⁵ Esta biblioteca se conserva en El Museo Canario desde 1940, cuando fue adquirida por el Cabildo de Gran Canaria movido por el patente interés regional de la colección.

curioso, el manuscrito de interés, el ejemplar único y lo que vale más, la afable e inteligente guía de este mago de la Historia Canaria que es don Luis Maffiotte»⁶.



Luis Maffiotte, sentado y acompañado por sus hijas, recibe al periodista Alonso Hernández en su biblioteca de Madrid. *La prensa* (Santa Cruz de Tenerife), 6 de octubre de 1929.

Luis Maffiotte falleció en Madrid en noviembre de 1937, y no el 25 de enero de 1925, como había predicho una jocosa necrológica escrita para él a principios del siglo por su amigo Ricardo Ruiz Benítez de Lugo en la revista *La Atlántida*⁷. Aquel obituario prematuro nos sirve para dibujar el perfil de una persona metódica y puntillosa, con sólidas y avanzadas convicciones morales, y especialmente dotada para la amistad y el humor, como demuestra la propia publicación de este tétrico divertimento. Su autor da muestras de conocer con mucho detalle al bibliófilo canario, pues hace referencia a rasgos definitorios tales como su aversión a los toros, su rechazo de la lotería y su amor por los libros, tres extremos que, curiosamente, volverían a aparecer 36 años más tarde en la necrológica auténtica que publicó *La provincia* cuando llegó a las islas la noticia, esta vez real, de su fallecimiento⁸.

⁶ HERNÁNDEZ, 1929.

⁷ RUIZ BENÍTEZ DE LUGO, 1901.

⁸ «Fallecimiento de un canario ilustre». *La provincia* (Las Palmas de Gran Canaria, 30 de



Falsa nota necrológica de Luis Maffiotte, por Ricardo Ruiz Benítez de Lugo. *La Atlántida* (Las Palmas), 15 de febrero de 1901.

El autor de la falsa nota mortuoria, Ricardo Ruiz Benítez de Lugo, fue abogado, militar, político y periodista, y en esta última faceta profesional, entre otras muchas actividades, había fundado en 1900 el citado semanario madrileño *Las Canarias*, que en 1904 reconvertiría en *Las Canarias y nuestras posesiones africanas*, con actividad hasta 1925⁹. Fue en esta publicación en la que Luis Maffiotte comenzó a publicar, en forma de folletín coleccionable, su repertorio *Los periódicos de las islas Canarias: apuntes para un catálogo*, cuyas primeras páginas podían recortarse del número correspondiente al 30 de diciembre de 1904, aunque el pie de imprenta adelantara ya la fecha de 1905 como año de publicación.

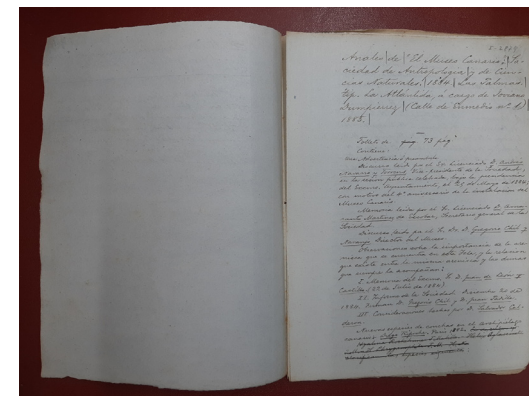
Los periódicos de las islas Canarias

La impresión del primer pliego de *Los periódicos de las islas Canarias* en las vísperas de 1905 supuso la salida a la luz del trabajo canario más representativo de los modos de hacer bibliografía en el cambio

noviembre de 1937), p. 3.

⁹ IZQUIERDO, 2005, t. III, pp. 238-240.

de siglo. Luis Maffiotte es el mejor representante insular de la etapa «bibliofílica y artesanal» de la bibliografía española, según la clasificación de Juan Manuel Rozas¹⁰, y aunque es cierto que el repertorio de publicaciones periódicas supone su mejor producto impreso en este campo, también lo es que a lo largo de su vida trabajó en otras dos obras bibliográficas más ambiciosas pero que, por azares del siglo, no llegaron a verse nunca publicadas. Ambas obras ingresaron formando parte de su biblioteca en el Centro de Documentación de El Museo Canario: la primera, titulada *Bibliografía canaria*, es un conjunto de papeletas que por desgracia nunca llegó a pasar a la fase de redacción y, por tanto, queda como un trabajo en bruto al que le falta una organización coherente y sistemática; la segunda, por el contrario, sí es un trabajo terminado y listo para su edición impresa, que habría recibido el título de *Biblioteca de Canarias: apuntes y notas para un catálogo razonado bibliográfico, histórico y biográfico*¹¹.



Manuscrito de *Biblioteca de Canarias*, de Luis Maffiotte. Páginas dedicadas a las publicaciones de El Museo Canario. Centro de Documentación de El Museo Canario.

¹⁰ ROZAS, 1983.

¹¹ El trabajo manuscrito se conserva en El Museo Canario en nueve volúmenes que habrían de componer tres tomos.

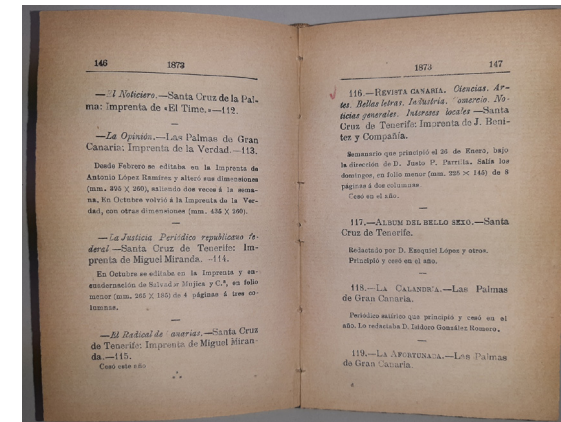


Estos trabajos, y particularmente *Periódicos de las islas Canarias*, se caracterizan, siguiendo la referida clasificación de Rozas, por compaginar la metodología artesanal de los compiladores precedentes con una concepción bibliofílica, de forma que las papeletas o fichas de cada asiento del repertorio se hacían en presencia de los ejemplares, lo que permitía, además de una descripción física minuciosa e inequívoca, con todos los datos básicos de identificación, incluir información complementaria sobre responsables literarios o gráficos, aparición de números con un formato no habitual y otros pormenores destacables o que, simplemente, llamaran la atención del compilador.

El prólogo o «Advertencia» de la obra comienza citando como fuente de inspiración los famosos *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños* de Eugenio Hartzenbusch¹², a los que Maffiotte no aspira a igualar porque su repertorio contaba con poco más de 350 títulos en el momento de comenzar su publicación como folletín recortable de *Las Canarias y nuestras posesiones africanas*. Sin embargo, a medida que la publicación avanzaba, Maffiotte recibía información adicional remitida por numerosos seguidores, espoleados en ocasiones por la buena acogida que la iniciativa estaba teniendo tanto en Madrid como en las islas¹³, y otras veces simplemente por la amistad con el autor. De esta forma, el cuerpo principal de la obra acabó contando con más de un centenar adicional de registros con respecto a las previsiones iniciales, y a ellos hubo que añadir un apéndice final con el que el repertorio llegó a sumar 471 títulos de periódicos impresos en Canarias y otros 26 editados por canarios fuera del archipiélago: un total de 497 registros que resumían la producción periodística canaria desde 1758 hasta finales de 1905.

¹² HARTZENBUSCH, 1894.

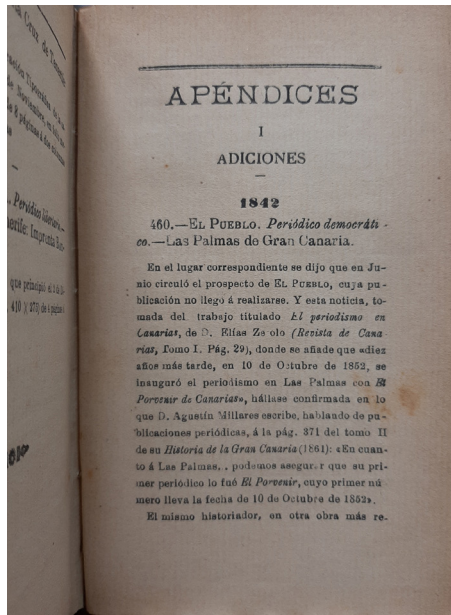
¹³ Un ejemplo de la buena acogida en Canarias fue la transcripción literal de la «Advertencia» en dos de los periódicos de mayor difusión de las islas: *Unión liberal*, de Las Palmas, y *Diario de Tenerife*.



Si hubiera que analizar cuáles son las deficiencias de las que adolece el repertorio de Luis Maffiotte, el más significativo sería su temprana fecha de compilación, puesto que los años siguientes fueron tan prolíficos en producción periodística en Canarias como lo habían sido los anteriores¹⁴. Aparte de este inconveniente fortuito, algunos investigadores han localizado errores en asientos concretos y han notado la falta de determinadas cabeceras que deberían haberse incluido, pero lo cierto es que estas deficiencias no pueden ser achacadas a ninguna negligencia del autor, sino a dos causas completamente ajenas a él: por un lado, los pocos recursos tecnológicos con los que podía contar un bibliógrafo en aquel tiempo para localizar y examinar publicaciones de su interés; y por otro, el hecho de tratarse, en este caso, de un repertorio de periódicos, obras de carácter fundamentalmente efímero, lo cual supone una dificultad añadida para la localización de ejemplares conservados a lo largo de los años¹⁵. Ejemplo claro de ello es el propio apéndice del repertorio, que, como ya se ha citado, insertaba una docena de periódicos insulares que habían escapado temporalmente a su control.

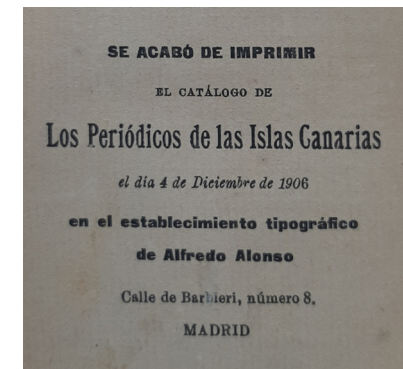
¹⁴ REGUEIRA y POGGIO, 2005, pp. 64-65.

¹⁵ REGUEIRA y POGGIO, 2005, pp. 67



El crecimiento del repertorio a medida que se publicaba hizo que fuera necesario reeditarlos en forma de volúmenes, para lo cual se utilizaron las mismas planchas de impresión usadas en el faldón de *Las Canarias* pero ampliándoles los márgenes para permitir un formato más manejable y estampándolas en un papel de mayor gramaje. De esta forma, la obra resultante se dividió en tres volúmenes, dos de los cuales aparecían con pie de imprenta de 1905 y el tercero de 1906. Su precio de venta sería de dos pesetas por cada uno de los tomos, que se ofrecían encuadernados con unas sencillas cubiertas de papel en las que se reproducía la información de las portadas con algunas variaciones tipográficas. Sin embargo, a juzgar por los ejemplares conservados, parece que fue habitual que los compradores los reencuadernaran con una cubierta de tapa dura, conservando en ocasiones las tres portadas originales de papel pero uniendo todos los tomos en un único volumen. Así es como se han conservado varios de los ejemplares que posee El Museo Canario.

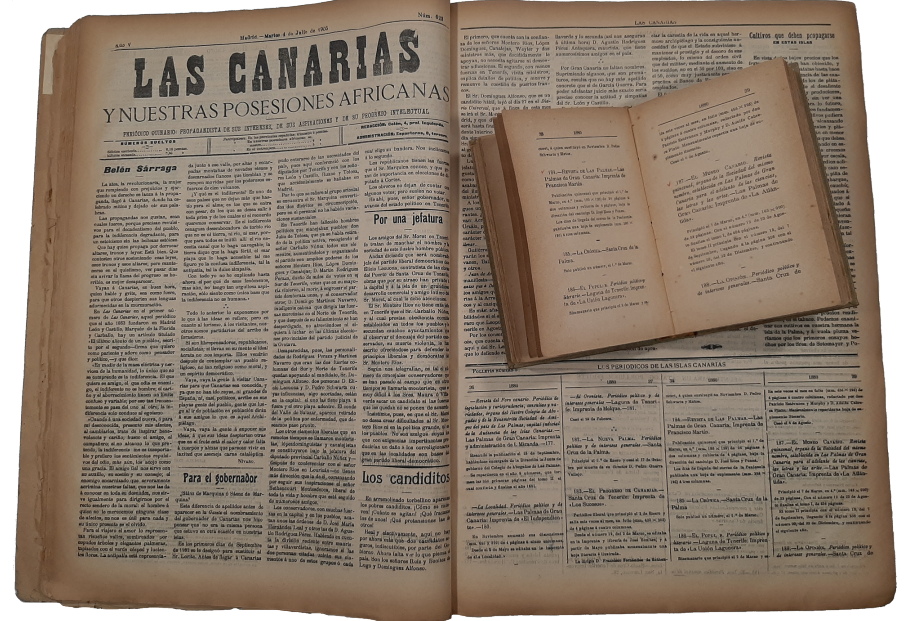
La publicación del repertorio en el periódico *Las Canarias* se dio por cerrada el 4 de noviembre de 1906, fecha en que apareció el último pliego del folletín. Curiosamente, el colofón que ponía fin a la última página incluyó una errata en la fecha, que quedó como «4 de Noviembre de 190», en letra cursiva y con la falta de un número 6. La reutilización de las planchas para editar el volumen completo dio la oportunidad de subsanar la errata, pero un nuevo descuido hizo que para el 6 añadido se utilizara una tipografía redonda. Al mismo tiempo, el mes de noviembre pasó a ser diciembre en esta tirada, por lo que, además de los márgenes de las páginas y la calidad del papel, y ante cualquier posible duda, la fecha del colofón puede servir como dato fiable para discernir si un ejemplar fue compuesto a partir del folletín de *Las Canarias y nuestras posesiones africanas* o fue comprado directamente como volúmenes independientes.





Bibliografía

- ESTÉVANEZ, Patricio. *Cartas a Luis Maffiotte*. Ed., estudio y notas por Marcos Guimerá Peraza. Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife, 1976.
- HARTZENBUSCH, Eugenio. *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1894.
- HERNÁNDEZ, Alonso. «Los canarios en Madrid: Luis Maffiotte y La Roche». *La prensa* (Santa Cruz de Tenerife, 6 de octubre de 1929), p. 3.
- IZQUIERDO, Eliseo. *Periodistas canarios, siglos XVIII al XX: propuesta para un diccionario biográfico y de seudónimos*. Canarias: Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 2005.
- MARTÍNEZ DE LA FE, Juan A. «Tres bibliógrafos canarios». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n.º 2 (Canarias, 2006), pp. 17-34.
- REGUEIRA BENÍTEZ, Luis; POGGIO CAPOTE, Manuel. «Bibliografía de bibliografías canarias». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n.º 1 (Canarias, 2005), pp. 27-116.
- ROZAS, Juan Manuel. *Los períodos de la bibliografía literaria española ejemplificados con los bibliógrafos extremeños*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1983, pp. 16-44.
- RUIZ BENÍTEZ DE LUGO Y AGUILAR, Ricardo. «Necrología de Luis Maffiotte y La-Roche». *La Atlántida*, n.º 6 (Las Palmas, 15 de febrero de 1901), pp. 2-3.



Autor de la ficha: Luis Regueira Benítez (Bibliotecario de El Museo Canario)